



Orientaciones sobre el uso, comprensión, aprovechamiento y desarrollo de conocimiento en torno a la Inteligencia Artificial en la universidad

Diciembre 6, 2023

A la Comunidad Universitaria.

Si bien el estudio y las aplicaciones de la Inteligencia Artificial (IA) han estado presentes en el ITESO desde hace ya algunas décadas, el acelerado crecimiento y aumento en las capacidades que las plataformas y herramientas de IA han experimentado en el último año, así como su disponibilidad para que casi cualquier persona pueda acceder a ellas, nos lleva a cuestionarnos respecto al impacto que esta innovación tendrá en nuestras vidas.

Al igual que sucedió con otras innovaciones de la misma envergadura, como el internet, los medios de comunicación masiva o la industria 4.0, la Inteligencia Artificial genera incertidumbre y preocupación, pero también optimismo y esperanza. Algunas personas vaticinan la desaparición de cientos de profesiones y puestos de trabajo que posiblemente lleven a una mayor desigualdad económica. Otros en cambio, ven en la IA la oportunidad de incrementar la productividad y el desarrollo económico, así como el tiempo dedicado al ocio de quienes la utilizarán para delegar tareas hasta ahora realizadas exclusivamente por humanos. La gran mayoría de nuestras profesoras y profesores ven en la IA posibilidades para fortalecer la formación de sus estudiantes.

Consciente de que aún es temprano para pronosticar el impacto que la Inteligencia Artificial tendrá en nuestras actividades, considero importante explicitar algunos puntos de vista desde un horizonte que dialogue y construya junto con todas y todos los integrantes de esta comunidad universitaria, los caminos que conduzcan a su mejor entendimiento, aprovechamiento y desarrollo de conocimiento:

1. Es necesario reconocer el camino andado en los espacios de interacción entre docentes, estudiantes, autoridades, personal administrativo respecto del estudio, el uso y la práctica de la IA.
2. Frente a la enorme cantidad de información, artículos, libros, declaraciones de principios, manuales, catálogos que se han generado en el último año sobre la IA, no veo la necesidad de añadir uno más, pero sí insto a todas y todos los integrantes de la comunidad universitaria a conocerlos, a identificar las distintas definiciones que se tienen, sus clasificaciones, sus usos, sus riesgos y las predicciones sobre su impacto que hasta ahora tenemos.
3. Es indispensable que todas y todos los profesores conozcan y se acerquen a la Inteligencia Artificial como herramienta que puede ayudar a mejorar los procesos y prácticas educativas en las diferentes situaciones de aprendizaje. En este campo existen ya rutas de formación que ofrece nuestra universidad, pero también una amplia gama de posibilidades de autoaprendizaje. Es importante reiterar lo que nuestras Orientaciones Fundamentales y nuestro Modelo Educativo han señalado: ayudar a las y los alumnos a apropiarse de su proceso de conocimiento que pasa por la experiencia, la intelección, el juicio y la decisión; a promover su autonomía, su creatividad, capacidad de autotrascenderse y de manejar su subjetividad antes que prohibir y castigar el uso de distintas herramientas como la IA. Es en el diálogo



consciente, crítico y abierto en cada curso, en cada situación de aprendizaje, donde se decide el grado y tipo de uso de las herramientas de IA dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

4. En cada profesión la IA ofrece y ofrecerá usos y posibilidades que la transformarán; desde la universidad debemos ofrecer espacios para incorporar y orientar estos usos con un sentido humano y para el bien común. Resultará especialmente atractivo aprovechar las posibilidades de la IA en la resolución de problemas complejos para los que se requiere el manejo de grandes volúmenes de datos y el concurso de diversas disciplinas.

5. Conviene aprender a utilizar distintas herramientas de IA en nuestras tareas cotidianas de gestión académica o de servicios de apoyo, lo que permitirá liberar tiempo para dedicarlo a actividades estratégicas tanto en la academia como en la gestión, y elevar así la calidad de nuestro servicio a estudiantes y a la sociedad.

6. Como universidad debemos no sólo consumir y aplicar la IA en nuestras prácticas educativas y de gestión, sino también producir conocimiento y avanzar en el desarrollo de este campo orientando sus aplicaciones a la solución innovadora de los más acuciantes problemas sociales.

7. Seamos conscientes de que nuestra responsabilidad como universitarios no se limita a la vida al interior del campus sino que abarca también nuestras acciones como ciudadanos responsables de decisiones públicas. Por ello, tenemos que hacernos cargo, conocer y entender el impacto que la IA tiene en la vida económica, política y social de nuestro entorno, en los medios de comunicación, redes sociales, espacios de ocio o de compras, de manera que tengamos siempre una actitud crítica frente a las posibles cegueras que producen los algoritmos que nos muestran solo una parte de la realidad o las noticias falsas que la IA ahora potencia mediante la imitación de voces y la creación de imágenes simuladas.

8. Finalmente, el uso, la comprensión, la aplicación y la producción de conocimiento en torno a la IA implicará una reflexión ética permanente que nos ayude a formarnos a nosotros mismos y a formar a los demás en la identificación y la elección de aquellos bienes concretos que nos llevan a construir sociedades más justas, más auténticas, más sustentables que cuiden especialmente a quienes carecen de lo necesario.

Les invito a continuar explorando, experimentando, compartiendo y aprendiendo juntos, en comunidad, buscando siempre nuevas formas de servir a los demás.

Atentamente,

Dra. Catalina Morfín López
Directora General Académica